

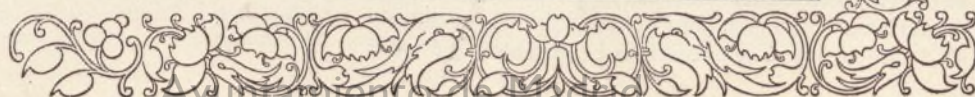
GENTE

Madrid, 1 de Agosto de 1900.

Año I

Núm. 8.º

CONOCIDA



Ayuntamiento de Madrid
Duquesa de Najera



NUESTRA PORTADA

LA DUQUESA DE NÁJERA

Los ángeles del cielo están tristes y celosos, porque saben que hay un ángel en la tierra, y temen que el Todopoderoso se haya olvidado de ellos.

¡Tranquilizaos, espíritus divinos!

Cuando la Duquesa de Nájera haya terminado en la tierra la santa misión para que fué inspirada, vosotros tenderéis las alas y los brazos elevándola entre las armonías celestiales de vuestros cantos hasta los pies del Supremo, que premiará su obra.

Dios no ha querido que vosotros la veáis aún;

Dios querrá que tardéis mucho tiempo en verla; su deslumbrante hermosura cortaría el vuelo de vuestras alas por la sorpresa, y bien sabe Dios que podría quedarse sin ángeles á su lado.

Yo os contaré cosas de ella y os diré cómo es ella, si me guardáis el secreto y me aseguráis que la discreción y la modestia de esta dama ilustre no han de padecer por mi charla.

La tierra pecadora mueve un día sus entrañas y deja un pueblo entero convertido en ruinas, envuelto en desolación, inundado en lágrimas y aturdido por los gritos de dolor y espanto que sus habitantes lanzan ante el cuadro del terremoto.

Parece que Alhama de Granada se ha borrado de la corteza terrestre; que la Providencia abandona á las inclemencias de una noche de Diciembre un puñado de criaturas que sólo han cometido el crimen de no residir en otro punto, y que no ven más en su horizonte, que el dolor esculpido en miseria espantosa.

Pues allí acude la huérfana de los Santamarca, enjugando las lágrimas que aún vierten sus ojos por la reciente pérdida de su santa madre, haciéndose superior al dolor que la acongoja, para enjugar las lágrimas que otros vierten y mitigar el dolor de otros desdichados con toda la fuerza de su alma, todo el brío de su gran corazón y todos los medios que su fortuna la proporciona.

El ambiente de aquel cuadro desolador se anima con su presencia, se ilumina con la brillantez de su hermosura y el dolor da la tregua que una generosidad superior le impone, rasgando con sus dádivas en metálico y sus donativos de ropa y comestibles, el negro celaje que envolvía tantas almas desdichadas.

Y aún era poco.

Después de ser ángel de ventura para aquellos desgraciados, se convirtió en madre amorosa de un centenar de criaturas, huérfanas como ella, pero pobres, desnudas, condenadas al desamparo y á la enfermedad constantes, y á todas

ellas aseguró un porvenir que, hasta ahora, se les va haciendo efectivo al llegar á su mayor edad ó al contraer matrimonio.

Ya lo veis... ¡Qué hermoso...! La piedad la ejerce como vosotros... ¡Batid las palmas...!

Otro día necesitó España que alguien llevara su representación á la corte de Rusia. La coronación del Czar era la ceremonia más solemne del Imperio, y en esa solemnidad estuvo España gallardamente representada por la gentil Duquesa de Nájera, que vistiendo traje y manto de corte fastuosísimos, cautivó á toda la pléyade de hermosas y grandes que inundaban los salones de Kremlin con la belleza de su cara, la esbeltez de su figura y el encanto de su trato, siendo la elegida por el Czar para inaugurar el gran baile y la preferida por la Emperatriz para su regia amistad.

Esta dama, de atractiva belleza, nombre ilustre y fortuna inmensa, brilla constantemente por la suntuosidad de las fiestas que en su encantador palacio se han celebrado, por el lujo y exquisito gusto de sus trenes, por el tono elegante de sus *toilettes* y por los arranques de generosidad que con mano pródiga y discreción completa satisface á diario.

Las *verbenas* celebradas en su jardín y en los salones del piso bajo han sido fiestas de imperecedero recuerdo, dignas por su colorido del pincel de Fortuny; fiestas de caridad en que la esplendidez de los concurrentes se ataviaba con mantones de Manila, y á la cabeza de aquel grupo de majas que *quitaban el sentío*, derrochando garbo y salero, la chula más chula y de mejor *trapío* que pudieron soñar los tiempos de Goya: la Duquesa.

Y la misma encantadora dama, que ciñendo corona de inestimable valor, hace á los señores de Rusia esclavos de España; la que *arrebuja* en el pañuelo de crespón puede quitarle los *moños* á la más flamenca del mundo, aparece en Cádiz ante el cuadro de la repatriación, repartiendo por sí misma dinero y regalos en el muelle, tazas de caldo en el Hospital, consuelos en la hospedería..., en el nombre sacrosanto de su infinito amor á la patria y á la desdicha, y obedeciendo al vehementemente impulso de su corazón, que siempre guía á su mano por el camino del socorro.

Buena prueba de sus sentimientos religiosos es el oratorio instalado en su misma casa, en cuyo altar se venera el *Sagrado Corazón*, emblema tierno del amor al prójimo, devoción que la Duquesa heredó de sus mayores y que guarda religiosamente como buena española y dama aristocrática.

¡Cuántas veces en su elegante capilla ha pedido y pide á Dios la felicidad y el bien para los demás...!

Alma tan grande tiene derecho á todo. Su mundo debiera ser como el Paraíso; sus afectos pagados con el sacrificio; su camino alfombrado de flores y ramas, como el camino de los seres ideales...

Si tan hermosísima dama no hubiera nacido para Duquesa y para Grande, no podría ser otra cosa más que Hermana de la Caridad.

A. Conde.

CONDE DE ESTEBAN COLLANTES



licada y gran firmeza de juicio. Saturnino Esteban Collantes, hombre culto, hombre de ley, muy docto, hombre de sociedad, escritor brioso y compañero afabilísimo, pudo además disponer, y dispondría aún, si de ello tuviera voluntad, de medios para ejercer la profesión periodística, teniendo ante su mirada experta é inteligente la sociedad aristocrática, en la que vive y en la que es considerado con mucha estimación; la sociedad de los políticos, hombres de Estado, porque fué desde sus primeros años, cerca de Cánovas del Castillo, lo que el joven Gladstone en su juventud al lado del Lord; el Parlamento y la prensa, como diputado y como periodista, y el pueblo, porque por él ha combatido.

Han sido variadísimas sus tareas y en ellas ha manifestado diversas aptitudes y, entre todas, la más estimable en el periodismo: extremosa diligencia.

Hace algún tiempo que Saturnino Esteban Collantes horadó la barca, quemó la nave, mató, como se dice en argot periodístico, su periódico *Los Ocurrencias*. Desde hacía mucho tiempo venía sosteniéndose por afecto á los escritores que le ayudaban y por no licenciar al personal de administración. Saturnino Esteban Collantes es dichoso, vive disfrutando deliciosamente los encantos de la vida íntima... y no puede el trabajo del periodista, cuya existencia agitada no halla momento de sosiego, ser compatible con la dulce paz del hogar. Una hermosa y virtuosa señora, la Condesa de Esteban Collantes, discretísima y sencilla, compañera digna de un hombre ilustrado y talentoso, unos lindos hijos que adoran á sus padres, tienen fuerza irresistible para que el escritor deje el periodismo militante, y sobre todo, cuando el escritor cuenta, como Saturnino Esteban Collantes, con una holgada posición.

Si fuera necesario luchar por necesidad ó por una ardiente ambición de poderío ilimitado y permanente... Saturnino Esteban Collantes volvería á escribir artículos políticos como aquellos que de sutilísima intención y de robusto estilo ofreció en la prensa conservadora, y desplegaría la actividad directiva de que dió muestras en los primeros tiempos del popularísimo periódico ilustrado *Los Ocurrencias*.

Si; trabajaría mostrando mucho vigor, mucha valentía y luciría su talento fulgurando con destellos relampagueantes y obteniendo la gloria y el aplauso efímeros pero ruidosos con los que las muchedumbres celebran al escritor del periódico, obtendría victorias y realizaría conquistas de polemista y de político... Mas cómo negar que estos resultados no pueden ser preferidos á los que se obtienen en el severo trabajo de biblioteca, en el estudio, en el estudio por el cual se desenvuelve, se robustece, se agiganta el escritor de talento y consigue con el libro trazar una bien pensada y elocuente lección para su patria?

Saturnino Esteban Collantes, posee un talento finísimo y de mucha donaire; es en esto de la buena escuela de su maestro Cánovas. El epigrama y el madrigal son las gracias peculiares del aristócrata de talento y del talento aristocrático, son la expresión más distintiva de esa agudeza con que ejercen la actividad contra el enemigo, es decir, del hombre contra el hombre, y de esa exquisita galantería que todo caballero está obligado á tributar á las damas.

Saturnino Esteban Collantes no ha sido tan ásperamente satírico, tan duro y tan rudo como lo fué Cánovas, pero siempre ingenioso.

¿Cuál es la posición política del Sr. Esteban Collantes?

No hemos de precisarla nosotros; habiéndose por hoy retirado de la lucha diaria el Conde de Esteban Collantes, podemos esperar que reaparezca para más decisivo combate.

El Conde no es intrigante, opónese en ello la dignidad de su carácter.

No es bullanguero, á esto se resiste su talento juicioso y serio.

Saturnino Esteban Collantes no perderá su tiempo, no; tiene el hábito del estudio; sabemos que en el estudio es tenacísimo.

¿Cuánto no habrá influido en la dirección que da á sus propósitos y á sus talentos esta época de crisis y de transición, durante la cual cada vez se manifiesta con mayor razón la necesidad de una política científica, concreta, regeneradora? ¿No estuvo siempre al lado de esta realidad?

Saturnino Esteban Collantes... volverá decididamente á la política.

¡La juventud! No es la juventud recibida con mucho entusiasmo por los partidos políticos... y si hoy vemos pruebas de lo contrario, confesarse debe que es debido á que al fin y al cabo todos los partidos se ven faltos de gente y ya les viene siendo preciso someterse á la ley del tiempo...

Mas sin duda, hasta hoy... los políticos jóvenes, algunos que como Saturnino Esteban Collantes, tienen vastos conocimientos de derecho público, de administración y de ciencias políticas, han sido premiados con verdadera avaricia...

Los puestos que el Conde ha ocupado los conquistó con muy serio trabajo y con suma abundancia de merecimientos.

Esperemos que bien pronto aparezca en la política, con el brío que lo caracteriza, y ofreciendo sin duda fruto precioso de nuevos estudios, nuevos adelantos... obtenidos en su época de retiro y de clausura, en su hogar y en su rica biblioteca.

Lejos de los que fuimos sus compañeros y que sólo le vemos de tiempo en tiempo, cuando tiene con nosotros la fineza de recibirnos en sus lujosos salones, pocas veces nos ofrece ocasión para dejarnos disfrutar de su conversación aménísima, llena de gracia, de chispa, de variedad maravillosa, de cultura amplia, en extremo instructiva... pero siempre, siempre será querido entre nosotros, siempre le tendremos como un cariñoso compañero y un maestro modesto y muy ilustrado, al Conde de Esteban Collantes.

Para "Gente Conocida"

La prensa según unos

*Desmenuelva el pensamiento, es autorcha
que ilumina, espíritu que vivifica, poder
que dirige, ilustración que se difunde,
controversia que esclarece, ave que peúta
por todas las rendijas de la conciencia humana
pedestal de grandes y de pequeños.*

La prensa según otros

*Inflama la opinión, es terror de todos
los gobiernos débiles y pusilánimes, es
fuego que devora, puñal que asesina,
víbora que envenena, rayo que abrasa,
arma de guerra contra todo poder.*

El Conde de Esteban Collantes

[Firma]

¿Qué periodista puede disfrutar de todos los medios seguros para cumplir con exactitud la observación de la sociedad en todas sus fases?

A realizar este trabajo no bastarían los medios artificiales si naturaleza no hubiera dado al observador un talento claro, una impresionabilidad fina y de-



MADRID

SAN SEBASTIÁN

Estos políticos son incorregibles.

La supuesta ó acordada boda de la Princesita de Asturias con el hijo de los Condes de Caserta, trae revueltas las opiniones de los diferentes *salvadores* que España ha tenido para *subien*; opinando unos que bueno y otros que malo, los de más acá que *conviene* y los de más allá que es inconveniente... Pero señores de la *moralidad* y del *sufragio* y de la *renovación*: ¿á ustedes qué les va ni les viene en un asunto tan privado y de la exclusiva decisión de los interesados?

¿Es que una Princesa no tiene el derecho, como todas las españolas, de elegir para su corazón el dueño que más amor le inspire?

¿Es que una Princesa, como la nuestra, que ha sido educada por una madre amorosa y una Reina sabia, necesita que el expediente de sus amores lo resuelva el Consejo de Estado ó el de Ministros?

No; es que la política sigue siendo lo mismo: amiga de meterse en todo para estropearlo todo más pronto.

Nada más que unas cuantas noticias puedo ofrecer á mis lectores, pues la vida elegante en Madrid está por completo paralizada.

La Marquesa de Squilache ha obsequiado con un baile á sus amigos, en Zarauz. La fiesta resultó, como todas las suyas, brillante, y á casa de la Marquesa acudieron muchas familias de las que veranean en San Sebastián.

El Gobierno ha nombrado Curador ejemplar, para la Infanta Doña María Cristina, mientras dure el estado de incapacidad de la misma, á Don Alfonso Osorio de Moscoso, Duque de Terranova.

Nuestro ilustre colaborador y amigo, el insigne autor de *La Pasionaria*, D. Leopoldo Cano, ha sido ascendido á General de brigada.

Las noticias de la Granja revelan gran animación en aquel sitio Real y dicen que ya han empezado las excursiones que la Infanta Doña Isabel organiza con tanto éxito todos los años. La colonia tan distinguida que reside en San Ildefonso, no cesa en sus alabanzas y entusiasmos por la Infanta, que tanta vida y animación da á aquel veraneo.

La Sociedad de El Tiro Nacional ha constituido su Junta, eligiendo presidente de la misma al Duque de Uceda. A propuesta de D. Alberto Aguilera, el primer certamen se verificará en Zaragoza durante las fiestas del Pilar.

La última noticia entristece el ánimo y cierra esta serie con la de un asesinato que causará honda sensación en toda Europa.

El Rey de Italia, Humberto I, ha sido asesinado por Angelo Bressi, que le disparó tres tiros de revólver, al subir el monarca en su coche, cuando salía en Monza de distribuir el premio en el concurso gimnástico.

La víctima de esta alevosía era un monarca adorado de su pueblo y un Rey justo y caballeroso. Le sucederá en el trono su hijo Víctor Manuel Fernando, Príncipe de Nápoles, que llevará el nombre de Víctor Manuel III. Tiene treinta y un años y está casado con la Princesa Elena de Montenegro.

El Reino de Italia está consternado con este delito y pide justicia en la cabeza del asesino.

En Madrid se comenta el suceso por todas partes y en todos los ánimos produce el mismo efecto de indignación.

Al bajarme del tren en la estación de San Sebastián oigo hablar de gente conocida, y vuelvo la cabeza creyendo que es un saludo que me dirigen. Pero no es así; esa exclamación refiérese á las personas que llegan conmigo en el mismo tren. Gente conocida... y guapa. Muchachas encantadoras, que únicamente pueden tener rivales en las amigas que las esperan.

La bella ciudad aparece ante mi vista al cruzar el puente de Santa Catalina, sugestiva como siempre, con su castillo de la Mota en lo alto del monte Urgull, sus casas de la Zurriola y su playa de Grós, que este año está animadísima, repleta materialmente de tiendas de campaña, á cuya sombra hallan descanso para el cuerpo y buscan esparcimiento para el alma en la contemplación del mar, hermosísimas donostiarras y de la corte, de las que figuran á diario en las crónicas de la alta sociedad.

Los nombres de estas damas y de otras muchas irán saliendo poco á poco, pues hablar de San Sebastián sin citar á la gente conocida es imposible. No se da un paso sin estrechar una mano amiga. Quizá sea este uno de los mayores atractivos, porque aquí se ve á la gente sin las precauciones de la vida febril del invierno, en que los asuntos mantienen en tensión los nervios. Aquí todo es paz y sosiego, hasta el punto de que un amigo mío, que tiene desgraciadamente varios acreedores, se los tropieza á diario, por la mañana en la Concha, por la tarde camino de Rentería y por la noche en el Casino, sin que le importunen ni amarguen su vida veraniega, aunque después sean capaces de los mayores atropellos.

Pero si lo de gente conocida no iba por mí en la estación, *va en seguida*, como dice ahora la gente del pueblo, con ese tonillo canturreado y característico de los donostiarras, que resulta graciosísimo.

Va en seguida, pues en el hotel donde me hospedo, cuyo nombre no cito porque nadie crea que se trata de un reclamo, vuelvo á oírlo, pero dirigido á mí, es decir, á esta Revista en mi humilde persona.

Es un suscriptor que me saluda, al propio tiempo que me presenta á otros dos suscriptores á quienes no tenía el gusto de conocer personalmente. Conste que esto no es un reclamo. Estos señores hacen elogios de la publicación que yo, á ruegos de ella, por no saber hablar, agradezco y rehúso modestamente como es de rúbrica.

Mas esos elogios me dan bríos para comenzar la tarea que se me ha impuesto de preparar un número dedicado á San Sebastián, número que resultará muy interesante y bonito, lo cual aseguro sin que peque por ello de inmodesto, por la razón sencillísima de que yo seré el menor padre de todos los que la den vida; mi trabajo se reduce á solicitar el concurso de personas amabilísimas que todo lo facilitan con una competencia digna de los mayores elogios, ayudado poderosamente por el distinguido colaborador de esta Revista y su corresponsal en la capital de Guipúzcoa, D. Inocente Soralue.

Y á propio intento no comunico hoy ninguna noticia, porque sería difícil en unas pocas cuartillas dar ni siquiera con estilo telegráfico, idea de la vida del veraneo en San Sebastián, que ha de constituir el sumario del próximo número de esta Revista.

Covadonga.

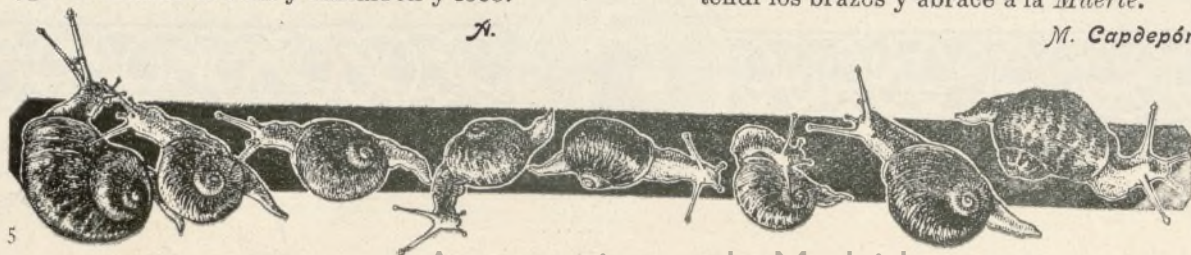
Julio de Lanzas.

DIANA



—Dejo el mundo social que me convida
y el convite me amarga si le toco;
quiero ver si en el campo hay otra vida
¡que el mundo es ruin y fanfarrón y loco!

A.



Conocida.

PALABRAS DE SOBRA

Llegó Don Felipe Aldama
en día triste y fatal
á la oficina central
á expedir un telegrama.

Decía así: —«Juan Pelgar,
farmacéutico Algodor.
Te avisamos gran dolor,
padre acaba de espirar;
ven á Madrid al momento
arreglar disposiciones;
heredamos tres millones;
martes abren testamento.»

Y firmando la receta,
sacó el precio del bolsillo
de un telegrama sencillo,
es decir, de una peseta.

Aquí hay palabras sobrantes,
dice uno de los que cobran;
hay que quitar las que sobran
ó hay que pagar las restantes.

Y el hijo, desconsolado,
leyendo en acento quedo
y contando con el dedo
las palabras que ha estampado,
dice por fin: —Sí, señor,
sobran dos; —da el telegrama
y tras una pausa exclama:
—Quítele usted «gran dolor».

Eusebio Blasco.

Las nubes.

Cosa prosáica y hasta desagradable para la vista
que busca bellezas y colores alegres son las nubes; y
sin embargo, para la ciencia encierran un mundo de
maravillas. Ellas, las nubes, son la madre de las lluvias
que fecundizan el suelo estéril, templan los rigores del
sol ardiente, abrigan á la tierra en las noches heladas
del invierno, rompen la monotonía de un cielo perpe-
tuamente azul, tienen el horizonte de hermosísimos ce-
lajes en los crepúsculos y moderan los rigores del calor
y los excesos del frío. Sin nubes sería imposible la vida
en nuestro planeta. Mirémoslas con cariño y benevo-
lencia. ¿Qué genio sería capaz de cantar puramente las
bellezas, las maravillas, los beneficios que encierran
para la humanidad las nubes que cruzan nuestra atmós-
fera?

J. de Carvic.

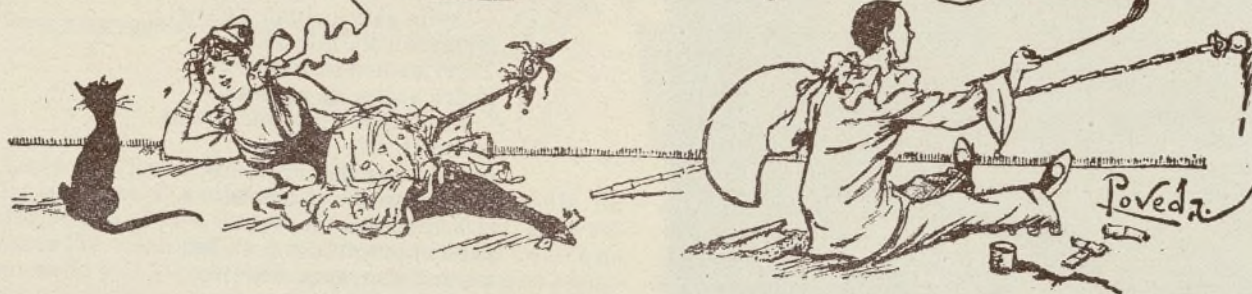
MI ÚLTIMO NÚMERO

Yerto mi corazón, sin esperanza,
reposaba en mi pecho triste y frío,
mirando con dolor en lontananza
desaparecer la imagen del bien mío.

De pronto una mujer, cuya mirada
en la luz de los cielos se encendía,
cuya boca, de aromas perfumada,
placeres inefables prometía,
vi aparecer; y ansioso, fascinado,
volvió á latir mi corazón inerte;
en pos de ella corrí y enamorado
tendí los brazos y abracé á la Muerte.

M. Capdepón.

CUENTOS



LAS DOS ESPADAS

En un saloncito que había antes de llegar á la Biblioteca pasaba Esperancita, bien leyendo, ya pensativa y cavilosa, la mayor parte del tiempo.

¡Muchacha más extraña! El Conde Gormar decía de ella: «No parece hija de su madre, sino hermana; y si no fuera Esperancita una jovencilla, parecería madre de su madre»; y solía añadir en los corros de hombres solos: «Mas lo que puede afirmarse muy seriamente es que en manera alguna parecerá jamás hija de su padre.»

La Marquesa de Solares del Rey... un poco envidiosa de la severa hermosura y majestad de Esperancita, había dicho: «Esa chica tiene la seriedad y el silencio... por coquetería.» Si Esperancita hubiera recibido una verdadera educación religiosa, tal vez habría entrado con gusto en el claustro... pero... los Condes eran escépticos; el Conde por necesidad y petulancia... No habiendo leído más que á Pigault Lebrun, Louvet, Dupuis... y cuentos verdes, á lo que él llamaba su ilustración, las echaba de volteriano; la Condesa... Angelita... tenía una cabeza ligera y un corazón casi más ligero que la cabeza.

Esperanza estaba triste; Esperanza tan sólo vivía pensando en la leyenda de familia, en la historia de su casa... ó soñando en un mundo ideal... El mundo y el tiempo en los que vivía éranla odiosos...

Allí, en el saloncito, en la butaca de su abuelo paterno, el Conde Romiro de Guzmanes, y ante un magnífico trofeo de armas que había en la pared frente á la puerta de la Biblioteca y junto á otra puertecilla que conducía á la puerta baja del palacete, sentábase Esperanza.

El trofeo parecía un foco de gloria que irradiaba por todas las armas que en él había prendidas artísticamente. Todas las armas aquellas tenían su historia. Los dos pistolones habíalos usado en el combate de Lepanto el tercer Conde de Romiro. Cinco espadas que formaban haz bajo los pistolones, correspondieron á cinco bravos capitanes de la familia. Había dos hachas de combate y dagas y facas marinas del bisabuelo de Esperanza, combatiente valeroso al lado de Churruca... pero las más hermosas armas, y de leyenda del mayor interés para Esperanza, eran dos magníficas espadas que coronaban el trofeo. Cuando Luciano Gálvez, Conde de Romiro, abuelo de Esperancita, estaba en amores con la hija del Conde Loyaisa, con la que luego se casó y que fué la abuela de la niña, un caballero, camarada de D. Luciano, pretendió hacer la corte á la joven... á consecuencia de lo cual el conde desafió al falso amigo... Ciego de furor ambos, se batieron con verdadero coraje; la victoria era indecisa... iguales en destreza y bravura... los dos marinos mantenían largo tiempo la lucha, hasta que D. Luciano pudo desarmar á su adversario... el cual exclamó dándose por vencido:

—Te asiste la razón... he sido un insensato; pero no he querido pasar por cobarde... mi vida es tuya... ¡Castígame!

—¡Tu vida no; tu espada! ¡Queda cautiva para siempre!... pero con la mía; estas dos espadas, que juntas han peleado por la patria, por el rey y por la religión, jamás debieron ni cruzarse ni chocar una contra otra. Así Dios nos perdone.

Estas palabras estaban grabadas en una plaquita de bronce dorado colocada en el centro del trofeo.

Un poco más abajo había un estilete... con el cual había intentado matarse, por vidriosa susceptibilidad en materia de decoro, tío Juan Andrés, que luego había muerto valerosamente en la guerra de Africa, y por cuya muerte heredó el título el padre de Esperanza.

En aquel trofeo estaba lo que Esperancita amaba: el recuerdo de soldados y caballeros nobilísimos. ¡Qué espadas aquéllas y qué inscripción la de la plaquita!...

Esperanza vivía lejos, muy lejos de las personas que la rodeaban...

¿Conocía Esperanza?...

Lo ignoramos.

Los murmuradores seguramente callarían cuando ante ellos apareciese la hija de los Condes de Romiro. Sin embargo, ¿como era posible que Esperanza ignorase los desórdenes, las necesidades, la vida de despilfarro y de inmoralidad del Conde su padre?... ¡Aquel cínico engomado, perfumado y necio!...

¿Sabía que la amistad de su padre con Zarpeña era indigna... puesto que Zarpeña?... No, esto no podía saberlo.

—No, no lo sabe,—decía una noche la Condesa de Valle-hondo á la respetable Duquesa del Pilar de los Ríos;—no sabe ella que como en contraste con la caballeresca historia de las espadas del trofeo... ¡está la vergonzosa amistad de su padre con el amante de su mujer! ¡Pobre Esperanza! ¡No han sabido educarla!... Está triste, pero basta para esto que ella haya notado que las mujeres que somos de sangre limpia... hemos evitado y evitamos tratar á su madre.

Una mañana... comenzó á caer hilo á hilo desde el balconcillo del salón de armas un chorrito... y luego gota á gota sobre las blancas flores de las enredaderas y sobre un mazo de rosas blancas... ¡Sangre!

Cuando los criados entraron en el saloncito, hallaron tendido en el suelo el cuerpo de Esperanza, la cual se había clavado en el pecho el agudo estilete del trofeo...

Sin duda Esperanza, enferma de horrible ignorancia religiosa... había llegado á descubrir lo que siempre hubiera debido ignorar.

José Zañonero.



D. Mariano Núñez Samper.

Una de las personalidades de mayor relieve entre las que todo lo deben á su inteligencia y á su trabajo, es, sin duda alguna, la del Sr. D. Mariano Núñez Samper.

Sin otras armas que su talento y las prodigiosas energías de su carácter y de su actividad, ha conquistado nombre, consideración y fortuna envidiables, á pesar de las inmensas dificultades que ha tenido constantemente que vencer en los múltiples y complejos asuntos que ha sabido abarcar.

El Sr. Núñez Samper, con esa santa tenacidad que llevó á Colón á conquistar un mundo, ha logrado colocarse á la cabeza del movimiento artístico-industrial, que entraña la positiva vida moderna.

Muy joven aún, ha logrado lo que sólo logran los grandes talentos, sin deber nada al favor ni á los caprichos y veleidades de la suerte.

Profesor auxiliar de la *Escuela de artes y oficios* cuando era casi un niño, y cuya cátedra desempeñó con aplauso de todos durante tres años, demostró poseer conocimientos técnicos nada comunes, que tradujo á la práctica cuando cooperó, como maestro de obras, á la construcción de muchos de los principales edificios de esta corte, entre los que descuellan el Instituto Encinas y el Seminario Conciliar.

Epoca es esa que recuerda con delicia el Sr. Núñez Samper, pues amante como ninguno de la prosperidad y engrandecimiento del trabajo nacional, pudo inspirar, como sigue haciéndolo, á los innumerables alumnos y obreros que ha tenido á sus órdenes, ese instinto artístico que se revela en las construcciones que dirige, y que le ha granjeado la estimación de nuestros más distinguidos arquitectos, pues nadie como él sabe traducir en hechos un proyecto, mejorándolo y embelleciéndole al llevarlo á la práctica.

Electo Concejal en 1889 por el Distrito de Palacio, ha dado brillantes pruebas de su probidad y competencia en asuntos administrativos, y sobre todo en la resolución de problemas que afectan á la vida comunal de los pueblos; y á buen seguro que su campaña moralizadora hubiera sido de mayores resultados, á no tropezar en su camino con la inépcia, la mala fe ó la incuria de quienes debían secundarle en la empresa.

Como Teniente de Alcalde del Distrito que lo eligió Concejal y Presidente de la Casa de Socorro del mismo, ha hecho que se recuerden, siempre con gratitud, sus constantes desvelos y sus repetidas obras de caridad, porque las cuantiosas limosnas de Núñez Samper no han faltado nunca al desvalido.

Pero donde la labor del Sr. Núñez Samper ha sido realmente meritísima, alcanzando por ello el alto honor de que se le agraciara con la Gran Cruz de Isabel la Católica, á propuesta del Ministro de la Gobernación, en 22 de Diciembre de 1898, ha sido como Vocal de la Junta Central de la Suscripción Nacional para el Fomento de la Marina y necesidades de la guerra. Aquella labor solamente bastaría para recomendar relevantemente al Sr. Núñez si no contase con otros merecimientos.

Y sin embargo; á pesar del mucho tiempo que dedica al desempeño de las variadas y múltiples funciones de esos cargos, sumadas á las que por sus asuntos profesionales ha de atender, no son suficientes, sin duda alguna, para agotar el rico caudal de energías de que está dotada su privilegiada inteligencia, y llevado siempre de tan fecundas como provechosas iniciativas para nuestra patria, concibió y llevó á cabo lo que cuantos le conocemos calificábamos de temeraria empresa: la adquisición de una de las más importantes casas editoriales de esta corte, cuyo desarrollo y engrandecimiento era sólo concebible en manos de los iniciados en sus profundos misterios, y que parecería obra magna é imposible para quien, como Núñez Samper, pertenece al número de los profanos, y para el que considerábamos más fácil y adecuado la urbanización de una ciudad ó la resolución del más intrincado problema de construcción, que aquilatar las bellezas retóricas del estilo y las profundidades del pensamiento de tal ó cual autor.

Y como para convencernos de nuestro error, para demostrarnos que para el verdadero genio no hay trabas ni imposibles, ahí está la *Arquitectura de las lenguas*, el *Diccionario de asonantes y consonantes*, la *Prosodia castellana y certificación*, obras todas del sabio académico Sr. Benot, y entre otras muchas el incomparable *Año Cristiano*, que es una verdadera joya artística-literaria que está publicando en la actualidad, obras todas que han merecido el aplauso más entusiasta de los verdaderos amantes de las letras patrias.

¿Diremos algo de la honradez, bondad y constancia de Núñez Samper, tanto más salientes en él cuanto mayor es la cantidad de modestia con que pretende ocultarlas?

Su trato cariñoso, su conversación amena y lo agradable y simpático de su figura, disponen de tal suerte el ánimo en su favor, que basta cruzar con él breves palabras para sentirse arrastrado por una corriente de simpatía que subyuga y atrae.

Tal es, á grandes rasgos, la silueta que presentamos á los lectores de GENTE CONOCIDA, del hombre que ha llegado, muy joven aún, á donde han llegado muy pocos, y que tiene por lema el *labor omnia vinci* que tanto enaltece á quienes, como Mariano Núñez Samper, lo acogen con verdadera fe.





Dentro del escaso movimiento artístico á que nos tiene reducidos este calor de cuarenta y dos grados á la sombra, y entre las muchas vulgaridades á que nos tienen acostumbrados nuestros más distinguidos autores, se registra una nota muy simpática, altamente simpática: el estreno en Apolo de la última producción de los Alvarez Quintero.

Decir que la obra es un derecho de observación y de gracia, sería repetir lo que á estas horas ha dicho ya toda la prensa. Esto aparte de que los Quintero no necesitan elogio; la lectura de sus obras es la mejor recomendación que puede hacerse de su talento indiscutible.

Muchos autores hay, muchas colaboraciones se disputan por esos escenarios de Dios el aplauso del público, pero ninguna colaboración es para mí tan simpática, literaria y personalmente, como la que constituyen estos dos ilustres sevillanos que, en el corto espacio que media desde el estreno de *La reja* al de *La buena sombra*, supieron saltar por encima de todos nuestros autores cómicos para colocarse en primera fila.

No podía suceder otra cosa. La lucha entre ellos y la mayor parte de los demás autores no podía existir, porque



los Quintero les llevan una ventaja inmensa; la ventaja de que, no sólo saben hacer obras, sino que son además dos literatos de cuerpo entero, de gusto exquisito, de estilo florido y brillante y de superior ilustración. Por eso en sus obras no se ve un solo detalle que revele mal gusto; y cuando para dibujar mejor un carácter ó para dar más vida y realidad á una escena escriben una frase atrevida ó emplean un equívoco más ó menos intencionado, saben hacerlo tan á tiempo, con tal oportunidad y con tal arte, que el crítico más escrupuloso no encontraría en ello motivo para dirigirles el menor reproche.

Dialogan las obras de una manera admirable... y ahí está *El patio*, que no me dejará mentir. ¡Ya hubiera yo querido

ver á muchos autores de campanillas dentro del género grande escribir una comedia con el mismo asunto... y me juego la cabeza á que habrían fracasado más de la mitad!

Porque *El patio* es una comedia hermosísima, una comedia de costumbres andaluzas, una comedia muy natural y muy humana, que no se desdenaría en firmar el mismo Bretón de los Herreros. Y en cuanto al diálogo de *El patio*, creo sinceramente que es una maravilla de ingenio y de literatura.

Poco ó nada pienso decir á ustedes de la partitura de *El estreno*. Con decir que es de Chapí está hecho el mayor elogio. Además, en otro lugar de este mismo número me ocupo detenidamente del ilustre compositor.

En cuanto á los intérpretes... estuvieron todos á la altura de sus respectivas reputaciones.

Muy hermosa, pero muy hermosa y muy elegante, Isabel Brú, que dijo con verdadera gracia la escena del ensayo del cuadro primero y cantó el dúo del segundo con exquisita delicadeza, lo cual nada tiene de extraño, porque Isabel tiene mucho talento.

Matilde Pretel hizo una *Gonzalito* deliciosa, y en el dúo con Fernández tuvo momentos muy felices. Cantó el dúo con la Brú y las malagueñas del segundo cuadro con la maestría y el arte de siempre.

Rodríguez, muy bien. Hizo las delicias del público... y de la tabacalera. ¡Como que se fumó una cajetilla en el cuadro segundo!

Superior Carreras haciendo de *Mandanga*, y muy en carácter como representante de la empresa... para dar las malas noticias.

Ontiveros, se llevó á casa una de las ovaciones más grandes de la noche (¡y cuidado que las hubo grandes!) imitando admirablemente la manera característica de dirigir del maestro Chapí

..... Y una porción de entradas más para la empresa de Apolo, que lleva camino este año de empalmar las dos temporadas.



EL MAESTRO CHAPÍ

Un escritor ilustre, Peña y Goñi, por desgracia para las letras muerto ya, decía, refiriéndose á Chapí, lo siguiente: «A los siete años sabía el solfeo; á los diecisiete se moría de hambre en las calles de Madrid; á los veintiuno obtuvo el



primer premio de composición; á los veintidós escribió la *Fantasia morisca*; á las treinta y uno *La tempestad*».

Así es; he aquí encerrada, en brevísimo espacio, toda la historia del compositor infatigable, del artista insigne cuya fecundidad asusta.

En veinticinco años, Chapí ha dado al público noventa y dos obras teatrales que hacen un total de ciento treinta y seis actos.

Trabaja con una rapidez asombrosa; *Mujer y Reina*, una de sus partituras más frescas, más originales y más inspiradas, se escribió, instrumentó, ensayó y estrenó en el corto espacio de dieciséis días... ¡Y todo Madrid recordará seguramente el éxito alcanzado en el teatro de la Zarzuela por Pina Domínguez y Chapí la noche del 12 de Enero del 95!

Otro ejemplo lo constituyen *Las hijas del Zebedeo*.

Pepe Estremera, que había escrito la obra con verdadero entusiasmo, quiso conocer la opinión autorizadísima de Ramos y Vital Aza. Leyeron éstos la obra, pareciéronles muy bien el primer acto, pero creyeron ver que en el segundo decaía la acción de un modo lamentable y así se lo confesaron noble y desinteresadamente al autor. Estremera entonces guardó la obra en el último cajón de su mesa de despacho y decidió no acordarse más de *Las hijas del Zebedeo*.

Pocos días después regresaba Chapí de una excursión artística por... no sé dónde. Fué á visitar á Estremera, de quien era amigo íntimo, y hablaban de teatros y estrenos, cuando de pronto ocurriósele á Chapí preguntar:

—Y tú, ¿qué haces? ¿No tienes nada terminado?—Nada. —¿Cómo es eso?—Si he de decirte la verdad—repuso Estremera—tengo un libreto en dos actos, pero como si no lo tuviese.—¿Por qué?—Porque no sirve. Y abriendo el cajón sacó la obrita de *marras* y se la entregó á Chapí.

Hojeando el libreto, leyendo aquí una escena y allá un cantable, el compositor se formó idea bien pronto de lo que era la obra... y acabó por guardársela, diciendo:

—Me la llevo para leerla en casa despacio.

Aquella misma noche se encerró Chapí en su despacho, abrió la obra, comenzó á leer... y se le ocurrió el motivo del número primero. Siguió leyendo, llegó al segundo cantable...

y sucedió lo que en el anterior. Y así sucesivamente; cuando al otro día, á las seis de la mañana, salía de su despacho, había escrito, casi sin darse cuenta, la partitura famosa de *Las hijas del Zebedeo*.

Durante el año 72 terminaba Chapí sus estudios en el Conservatorio, y poco después, y por mediación de unos amigos, recibió una obra de Granés, titulada *Abel y Cain*.

Hizo el primer acto pero se interpuso el estreno de una zarzuela de Cañete, titulada *Beltrán y la Pompadour*... y Granés y Chapí se quedaron con un palmo de narices.

Hubo necesidad de esperar al verano del 73, y he aquí cómo refiere en unos *Apuntes inéditos* el propio interesado las vicisitudes y contrariedades experimentadas en el estreno de su primera producción:

«En cuatro días hice é instrumenté para el Circo de Rivas el segundo acto de la zarzuela *Abel y Cain*. No habiendo coros en el teatro, fué preciso quitar los de *introducción* y *final* del primer acto y el de *introducción* al segundo.

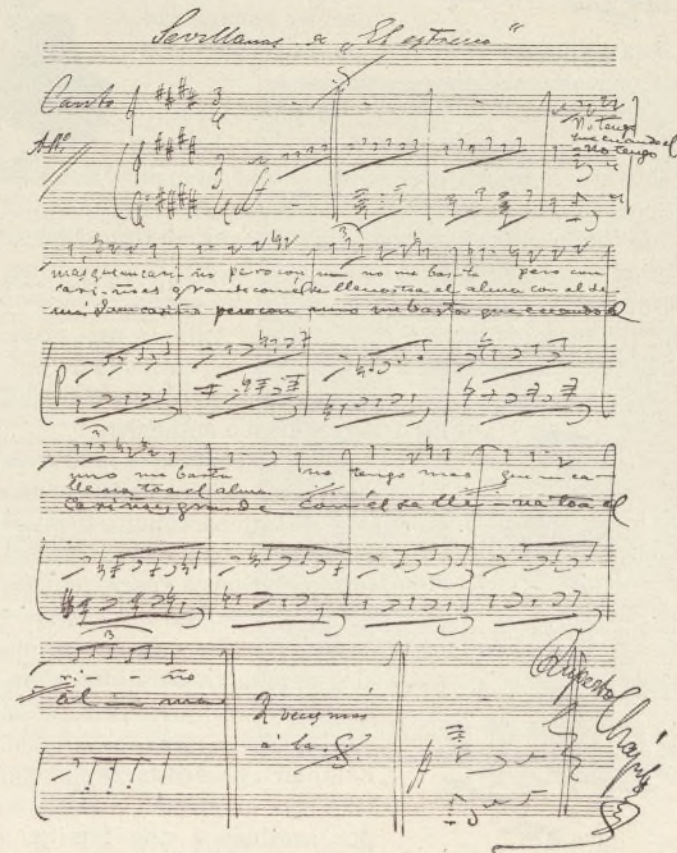
Como si esto no fuera bastante, se suprimió un dúo de bajos que era, sin duda alguna, la mejor pieza de la obra, y para colmo de desgracias la *romanza* de tiple, después de cortada, triturada y pulverizada, salía al revés, y el *cuarteto* horriblemente desfigurado y cantado en serio siendo cómico (!). La *introducción* al acto segundo era una jota y debía cantarse en la plaza de un pueblo, se ejecutaba como *preludio* por la orquesta sola y luego aparecía una decoración... de sala muy cerradita y muy mona.

Viendo este destrozo general hice un segundo acto indecente, y así se estrenó en Rivas *Cain y Abel*, mi primera obra. ¡Y pensar que con *aquello* se nos hizo salir á escena al final!... ¡Oh, público liberalismo y campechano!»

Después... después los triunfos entusiastas, delirantes de *La tempestad* y *La bruja*. Los éxitos ruidosos de *Música Clásica*, *La Cejarina*... y muchos más que no pueden contarse, porque faltaría papel y tiempo y paciencia.

Y este es Chapí, el artista inspiradísimo que en una noche escribe una partitura y estrena diez obras cada temporada.

Festejen y aclamen todos al compositor insigne, al genio



poderoso en el apogeo de su fama y de su gloria... ¡Yo me descubro con profundo respeto ante el pobre *chiquet* de *Villena* que llegó á Madrid solo y sin recursos, trayendo por todo patrimonio un viejo cornetín debajo del brazo!

Ramón Asensio Más.

SILUETAS

PERIODÍSTICAS

Un periódico es un puñado de fotografías interiores, que, reunidas, forman una sola. Esta figura es misteriosa como una ópera, y, como la ópera, necesita explicación. Hela aquí: en los periódicos diarios cada sección está encomendada á un técnico en la materia, que pone en ella su personalidad, su carácter su espíritu; y la sección no es, ni más ni menos, que un retrato psicológico del individuo que la redacta. Pero como las diversas secciones están siempre inspiradas

por el director ó redactor-jefe, resulta que, en conjunto, el periódico es el retrato psicológico del jefe de la troupe. Esta explicación no será muy lucida, pero es exacta...

Los tipos que voy ligeramente á esbozar se encuentran,

con pequeñas variantes, en todas las redacciones de periódicos españoles.

El director ó redactor-jefe es casi siempre lo que se llama un *hombre serio*, que bebe en buenas fuentes, hace como que se preocupa del porvenir de la patria y sostiene en sus artículos de fondo que el porvenir de España está en Africa. Sus compañeros dicen que *está llamado* á muy altas empresas políticas, pero él, nada... no acude...

El redactor financiero desprecia todo lo que no se refiera á la economía. Y no es que él entienda de eso, no; pero es audaz y cuenta con que los demás tampoco entienden.

El reporter de sucesos es la alegría de la casa. Hace chistes hasta cuando da cuenta de un parricidio, y juega con el vocablo con tanta habilidad como un malabarista juega con las bolas. Habla de los *robos*—como él dice—y de los incendios con una tranquilidad asombrosa. Generalmente, los que se dedican á esta tarea acaban mal. Familiarizados como se encuentran con el crimen, concluyen por asesinar á una familia ó por escribir obritas de género chico.

El encargado de *hinchar* telegramas y de leer la prensa de provincias es un verdadero mártir. Se pasa

el día hundido en un montón de papelotes, blandiendo las inseparables compañeras. En ocasiones se irrita, coge un telegrama que da cuenta de haber echado un toro al corral á tal torero famoso, y se venga del público arreglándoselas de modo que en el telegrama aparezca que, una vez dados los tres cabestros y en vista de que el toro no podía matar al diestro, éste fué retirado con auxilio de los avisos...

El redactor-corresponsal es el encargado de describir á los lectores todas las bellezas de la nación. Y esto sin salir de su casa; no crean ustedes que visita las poblaciones de que habla. Ni pensarlo.

Como el personaje del conocido cuento, hace que se va... y vuelve.

El revistero de salones es el redactor mejor alimentado del periódico. A él van á parar las invitaciones á los banquetes que se celebran. Los compañe-

ros le envidian porque creen cosa segura las historias amorosas que les cuenta. A juzgar por lo que dice, siempre hay dos ó tres duquesas enamoradas de él. Amores que paga con el desprecio. ¡Ingrato!

El revistero de toros es también el de música. Yo todavía no he logrado descubrir qué relación existe entre los cuernos y el pentágrama, pero alguna habrá que justifique esa doble naturaleza. En este tipo se observa un fenómeno graciosísimo: cuando habla de la fiesta nacional, cualquiera diría que se refiere á un concierto, y cuando se ocupa de un concierto, nos le figuramos sentado en una contrabarrera...

El crítico de teatros se preocupa mucho de enriquecer el idioma. Siempre que analiza la interpretación de una obra, inventa frases nuevas: *Rayó á gran altura... Bordó su papel...* Y sin embargo, cuando no oficia parece buena persona...

El maquinista de la imprenta del periódico suele ser un filósofo estoico. Sin indignarse ni maldecir su suerte, aguarda con calma que los redactores terminen su trabajo y que el dibujante rompa el consabido par de botas buscando apuntes...





Desde luego se comprende que todos los periodistas no son como estos de que hablo. A los otros yo soy el primero en respetarlos. ¡Oh, el cuarto poder, el sagrado sacerdocio!...

Sale el periódico y los lectores gozan lo que no es decible al leer en un artículo referente á las colonizaciones extranjeras, que Argel es posesión austriaca, el Canadá estación naval portuguesa y la Siberia la llave del Mediterráneo, que los ingleses utilizan para defender su hegemonía de los belicosos sentimientos de Suiza, gran potencia marítima enclavada al Norte de Rusia.

En un concienzudo estudio de la literatura clásica se habla de una famosísima botillería que se inauguró el año 1427 en Roma y que estaba situada en el núm. 36 de la Vía Apia.

Botillería en la cual—sigue hablando el crítico—se reunían á la hora de sexta, para tomar el consabido ajeno, multitud de literatos, poetas y filósofos. Recor-



Zúñiga en la poesía cómica—Séneca, Chave, que ya empezaba á escribir cuentos de dos siglos ha—Quintana y Valle Inclán—que estaba subvencionado por todos los inventores de específicos para el crecimiento del cabello.

Si no fuera por estos tropezones, ¿quién leería periódicos diarios?...

Conocida

damos, entre ellos, á Víctor Hugo, Aristóteles, Byron, Goethe, Jorge Manrique,—que estaba aún de luto por la muerte de su padre—Vandet, Vilvot,—camisero de mucho mérito y rival de Pérez



Julio Poveda.

BARAJA HERÁLDICA DEL SIGLO XIV

PROPIEDAD DE S. A. R. LA INFANTA DOÑA EULALIA DE BORBÓN



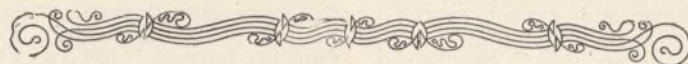
DOS DE OROS

Iconología de las cartas.

¡Dos de oros y dos de copas!
Claro es que esto quiere decir que para dos monedas dos, y dos copas para dos bebedores, si no se trata de un avaro, que todo lo quiera para su bolsa ó de un beodo que todo lo quiera para su granate.
En la iconología de los naipes, el dos significa compañía... Si es de copas: de amantes, si de oros de amigos.
Una reina de Egipto lloraba la muerte de su esposo, é hizo que sus ministros declarasen que nada podía haber ya en el mundo que consolara su tristeza... y llamóle á los magos de la nación, á fin de que hiciesen por adelantar en lo porvenir la suerte de la reina infeliz...
La respuesta de los magos fué remitir á la reina una bolsa con dos monedas de oro.
La reina guardó una en su arquilla y quedó satisfecha con la idea de poseer segura aquella moneda... Tuvo la complacencia de toda economía: el gusto del ahorro.
Dio la otra moneda á un niño hambriento... y entonces sintió la alegría de la generosidad... ¡Ah! pero era dichosa, mas no estaba alegre.
La tristeza de la reina preocupaba á los sabios... y un mágico de éstos hizo que sirvieran á la reina dos copas de licor.
La reina sentóse en la mesa, y al ver ante sí dos copas invitó al paje que la servía que bebiese una y ella bebió otra.
Era una receta de amor...
Y la reina de Egipto sintióse alegre...
No obstante, cuando los doses de oros salen cruzados con palo de bastos significan robo hecho por un amigo; cuando se cruzan con espadas robo y muerte. Cuando el dos de espadas y el de oros se cruzan, fortuna y alegría.
Cuando el dos de copas se cruza con bastos, significa veneno; con espadas, guerra y desavenencia.



DOS DE COPAS



LOS GRANDES MAESTROS DE LA ESPADA

Del decano y popular D. Pedro Carbonel puede decirse que, al igual de otros tantos hijos de profesores de armas, fué la esgrima su compañera de destete. Primero su padre, que gozó fama de entendido maestro, y después Juan Nicolás, el Zuavo, cuando tenía éste la Sala en casa ya demolida de la calle de Preciados, fueron los maestros del simpático y acreditado profesor, á quien sus íntimos, que son muchos, llaman familiarmente Perico. Después de su aprendizaje en el manejo de las armas, aprendizaje hecho á conciencia y á prueba, á los diez y nueve años, debió como profesor en Santander, en donde en año y medio que duró su permanencia dejó buena simiente de esgrimidores, ya que no otra cosa pudo conseguir en su corta estancia en la capital montañesa.

Vuelto después á Madrid, continuó ejercitándose en la Sala del Zuavo, consiguiendo ser nombrado Profesor del regimiento Infantería de Canarias y del Centro del Ejército y de la Armada, dando al mismo tiempo lecciones á individuos de la talla é importancia de D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Francisco Silvela, marqués de Heredia, conde de Heredia-Spínola, marqués de Aguilar de Campóo, conde de Torrealanz y otros muchos conocidos personajes.

El año 1885, en compañía de su hermano Pepe, que estuvo de Profesor en Segovia, abrió Sala de armas en la Puerta del Sol, donde ambos hermanos trabajaron mucho y bien, logrando por sus condiciones de carácter y maestría que todo el Madrid aficionado al noble *sport* desplazase por su acreditada sala. En esta época Pedro Carbonel, además de las lecciones de la Sala, tuvo que atender á las que le ofrecían el Escuadrón de la Escolta Real, los regimientos de Infantería de Saboya y Garelano, los de Caballería de Albuera y la Reina, y los batallones de cazadores de Manila y de Ciudad Rodrigo, de cuyas fuerzas fué nombrado Profesor, y entre cuya oficialidad consiguió algunos tiradores y muchos amigos.

A ruego de admiradores y entusiastas suyos, vase luego á Sevilla, el año 1888, y aunque su compromiso sólo fuera por dos meses, allí se quedó cinco años, siendo el Profesor del Círculo de Labradores y del Círculo Militar, y de los regimientos de Infantería de Soria, del de Caballería de Alfonso XII y del tercero de Ingenieros. Este hecho y los distintos «oficios de despedida» de algunos regimientos y sociedades, hermosas ejecutorias de las singulares aptitudes que Carbonel posee para esta difícil enseñanza, son los mejores elogios que pueden hacerse del maestro en aquellos sus tiempos de rudo y fatigoso trabajo.

De regreso en Madrid de su expedición á Andalucía, vuelve á abrir su Sala, á la que acuden presurosos antiguos y nuevos discípulos. Joven aún, pues Carbonel cuenta apenas la edad de cuarenta años, es en la actualidad Profesor de armas de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, del Casino Militar, del de Sargentos para Oficiales de la Guardia civil, en Getafe, y de los regimientos de Canarias y San Fernando, á cuyas lecciones atiende, sin que su acreditada Sala se quede abandonada ni un momento. Bien es verdad que para esto cuenta el afamado maestro con pasantes de alientos y empuje de primera fuerza, pues no de otra madera son Perico Bueno, Afrodísio Aparicio y Pablo Arandilla, los tres Ayudantes de la Sala.

Perico Bueno, que es un muchacho de mucho porvenir, tiene un juego limpio, veloz y brillante; hace preciosos asaltos y posee condiciones de carácter como muy pocos para esta difícil enseñanza. Ha estado de Profesor de armas en Avila; pero allí apenas si se tira, y él quiere tirar y aprender, y á Madrid, y á casa de Carbonell se ha vuelto, con sentimiento de sus discípulos de Avila.

Afrodísio Aparicio ha demostrado grandes condiciones para el manejo del sable, conquistando en el último torneo celebrado en Murcia, y al que concurrieron los maestros de España, un segundo premio; y Pablo Arandilla promete, asimismo destacarse en el difícil arte, pues en poco tiempo se ha puesto á gran altura. Estos simpáticos y diestros pasantes, que pueden figurar, y así figuran, entre los primeros de Madrid, dan no pequeña cantidad de honra y provecho al maestro Carbonel, que tan bien supo educarlos, inculcándolos en parte su habilidoso medio de enseñanza y su exquisita cortesía.

Pedro Carbonel ha hecho muchos y brillantes asaltos. Con los Profesores de Madrid ha tirado repetidas veces, y además, su bien esgrimida hoja se ha cruzado, entre otros afamados maestros y *amateurs*, con la de los siguientes señores, que nos otros recordemos. Maestros:

Kirchhoffer, Maimágue, Pini, Hartll, Rue, Saint-Malatto, Broutin (Aguiles y León), Garnier y Pardim.—Aficionados: Marqués de Heredia, Franconi y otros muchos.

Con Aquiles Broutin, uno de los más afamados tiradores de universal renombre, tiró muchas y repetidas veces, haciendo tan bonitos asaltos uno y otro, que en cuantas reuniones se celebraban se buscaban con igual afán para recreo y aplauso de cuantos los contemplaban.

Con Pini, no satisfecho de sus asaltos en Madrid, recorrió Carbonel las ciudades de Valencia, Valladolid, Bilbao y Segovia, haciéndose aplaudir mucho y bien en todas partes ambos tiradores. Y con Aldama, celebrado *amateur*, cuya destreza y habilidad para sí quisieran muchos maestros de armas, tiró no una ni dos veces, sino muchas, y á diario, durante los tres meses de permanencia de Aldama en Madrid.

Entre las peripecias que suelen ocurrir en estos asaltos, Carbonell ha sido dos veces herido; una en la Sala de Adelardo Sanz por Aldama, quien lo tocó en el costado izquierdo, y la otra, en el Casino Militar, por Máximo Cánovas, que lo alcanzó en el pecho con la punta de su rota hoja. En los demás asaltos públicos y diferentes duelos en que han tomado parte los discípulos de Carbonel, generalmente han sido éstos favorecidos por la suerte, lo que habla de muy alta y satisfactoria manera en honor de su maestro.

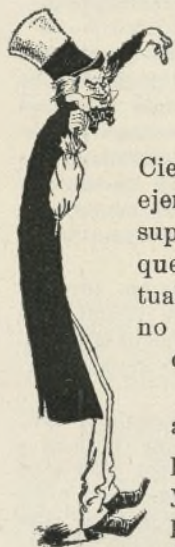
La Sala de Carbonell es en la actualidad la más favorecida por la sociedad madrileña, como lo comprueban algunos de los nombres que del cuadro de discípulos tomamos á la ligera. Son Presidentes de la Sala los señores marqués de Heredia, marqués de Villalbos y marqués de Vallecerrato, y entre los discípulos se ven los nombres de D. Enrique Dupuy de Lome, Darío Bugallal, conde de las Almenas, Luis Canalejas, José Azcárraga, Jorge Silvela, Antonio, Máximo y José Cánovas, Salvany, Vital Aza, Felipe Werne, Alfonso Azmir, Pimentel, general Aldave y muchos otros no menos ilustres.

Maine-Dure.



P. Carbonel

Circo de Parish.



Dice Edmundo de Goncourt en su admirable novela *Los hermanos Zemgano*, que hoy día los que trabajan en los circos han de ser verdaderos artistas. Ciertamente. El público se cansó ya de los antiguos ejercicios que solamente disposición corpórea suponían: pide ingenio, habilidad, arte. Exige que al trabajo material vaya unido el intelectual, que la fuerza ó ligereza de los músculos no sirva más que para poner en práctica las concepciones del cerebro.

Así lo entiende la empresa de Parish y así lo entienden también los que en aquella pista hacen todas las noches sus arriesgados y difíciles ejercicios, que los espectadores premian con lo que más estiman los que de agradaarlos viven: con aplausos.

Realmente es arte, y arte exquisito el trabajo acrobático equilibrista que realiza actualmente el *Trio Onllaw*, compuesto de una mujer y dos hombres. Es ella una verdadera hermosura; su cuerpo gentilísimo es un alarde de belleza plástica y su bello rostro tiene el encanto indefinible que presta la gracia. Siente, igualmente que sus dos compañeros, decidido entusiasmo por la profesión, cualidad indispensable para obtener el triunfo. El *Trio Onllaw* constituye uno de los más sugestivos números del programa que diariamente presenta el concurrido circo.

Muy dignos son también de alabanza *Go-bert Belling* y *Filps*, excéntricos de gran ingenio que siempre encuentran en su fecunda imaginación recursos originalísimos para justificar en buena lid la fama que disfrutan.

El drama de costumbres gauchas *Juan Moreira* es un espectáculo en extremo agradable para nosotros. Nos recuerda algo muy hermoso; nuestra pasada grandeza y el amor grande, puro, sin mezcla de egoísmo, que el país mejicano siente por España, por la nación generosa que le dió su sangre y que le puso en el camino de la prosperidad y la ventura.

No terminaremos estas líneas sin decir que artistas de mérito, merecedores de nuestros más sinceros elogios, son también, sin duda ninguna, la gimnástica señorita *Oceana de la Plata*, el clown *Tonito Grice*, los gladiadores *Alessen* y los acróbatas icarios saltadores *Troupe Max Grigory's*, en cuyos oídos resuenan todavía las ovaciones prodigadas por los públicos ante los cuales han trabajado.

La empresa está de enhorabuena.



Conocida.

INSTITUCION IMPORTANTE

PALACIO-HOTEL DE VENTAS

Tiempo hacía que en Madrid se dejaba sentir la necesidad de un establecimiento de la índole del *Palacio-hotel de Ventas de Madrid*, fundado hace dos ó tres años por D. Antonio Gil Montejano.

Francia, Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos y otras naciones que figuran en primera línea en el concierto de los pueblos cultos, ricos é industrioses, tienen establecidos «Centros de contratación», donde todas las clases sociales encuentran inconcebibles facilidades para enajenar muebles, inmuebles, objetos de valor, artísticos, etc., sin temer los engaños de logrereros, ni la usura de los avaros.

Este fin, eminentemente moral y humanitario, persiguió el fundador del *Palacio-hotel de Ventas de Madrid*, habiéndolo con fortuna logrado, pues hoy, en el hotel establecido en el número 34 de la calle de Atocha, sobrepaja, por varios conceptos y principalmente por la publicidad que da á todas sus operaciones, á sus similares del extranjero.

Autorizado legalmente con toda clase de garantías, que destierran la sospecha de agios preconcebidos, el *Palacio-hotel de Ventas* viene á ser una exposición permanente y pública, que puede y debe ser visitada por todo el mundo, porque todos hallarán allí algo que les interese y les convenga.

La seriedad é importancia del *Palacio-hotel de Ventas* están demostradas por la variedad y multitud de operaciones que diariamente se realizan en sus amplios salones destinados á la contratación.

Las ventas en pública subasta se hacen sin tasación. Estas subastas se anuncian gratis en el *Boletín del Palacio-hotel*, que se reparte profusamente en los sitios céntricos y en el comercio, por lo cual la concurrencia es extraordinaria, estableciéndose así verdadero estímulo de competencia en el público.

Tanto en estas subastas como en las judiciales, que deben verificarse con arreglo á la ley, previa autorización por Real orden de 21 de Diciembre de 1897 y depósitos metálicos, las ventas se realizan con toda clase de garantías, aunque sólo sea por la gran publicidad que el *Palacio-hotel* da á sus operaciones.

El vendedor no será nunca víctima de los manejos de ciertos vividores, y los compradores tienen la seguridad de encontrar en el *Palacio-hotel de Ventas* los objetos que deseen adquirir por precios económicos y equitativos.

La usura, la explotación de la buena fe, han muerto. Los abusos que venían cometiéndose en los estrechos locales de los Juzgados, donde los muebles embargados yacían en confuso montón, con perjuicio evidente de los interesados, han desaparecido por completo.

En el *Palacio-hotel de Ventas de Madrid*, como muy bien dice su Director, se ven hermanadas la caridad y la justicia.

También en el *Palacio-hotel de Ventas de Madrid* pueden realizarse operaciones al contado, pues al efecto se lleva un libro de tasaciones donde se consignan precios y demás condiciones, siendo hecha la tasación por peritos competentes que garantizan la equidad.

Todos los días laborables pueden ser visitadas todas las dependencias del *Palacio-hotel*, y allí encontrará el público toda clase de facilidades, explicaciones y datos que desee adquirir.

En cierto orden de consideraciones, sería prolijo enumerar las ventajas que puede proporcionar, y proporciona desde luego al que á él acude, el *Palacio-hotel de Ventas de Madrid*, así como los abusos más ó menos inmorales de que era víctima el público honrado.

¡Cuántos abusos no se cometían en los Juzgados, donde logrereros sin conciencia explotaban la desgracia y la buena fe del desgraciado que se hallaba bajo el peso de la acción judicial!

Todo esto ha desaparecido con el establecimiento del *Palacio-hotel de Ventas*, Centro de contratación asequible á todo el mundo y á todas las fortunas.

Peritos titulares competentes garantizan la seriedad y la justicia de todas las operaciones.

Dignos son de aplauso los esfuerzos realizados por los iniciadores y directores de esta generosa obra, que envuelve un gran espíritu de moralidad pública y cumple un alto fin humanitario.

Nácar.

No es la pobreza para una dama de noble extrirpe, ni es la pobreza tampoco una defensa para la hermosura...

Tú eres muy hermosa, eres noble como la que más... pero estás tan pobre, que sólo escondida como las tórtolas en los árboles ó como los conejillos bajo tierra puedes vivir... ¡Ay niña mía, si fuere por esos lugares un cazador astuto y descubriese tu madriguera y te celase y te prendiese en sus redes!

Y ya lo sabes, nada ignoro de cuanto sucede en la corte, de cuanto se dice, de cuanto se inventa, ó inventase mucho. ¡No habrás echado de ver, por tu inocencia y por tu poca edad, que más cierto parece lo inventado que lo verdadero! ¿Piensas que lo verdadero es menos temido que lo imaginado ó supuesto? Bien te engañarás entonces, porque aquellos que se dedican á tales invenciones dejan bien armada y dispuesta la calumnia.

Buena, muy fina vista y mejor nariz son necesarias para distinguir estas cosas, Teresita mía, y para estar prevenidos contra lo que oyéremos y contra lo que nos dijeren, porque entre estas gentes de la corte hay más ladrones de la buena fama ajena, que bandidos en los montes de Toledo ó en los caminos.

Bastó que un oficial de la guardia del Rey nuestro señor, un oficial llamado D. Carlos Milanese, mozo muy gallardo y de valentía, hiciese amistad con Juan Vicente, para que de éste se diga que es joven tan libertino y desarreglado en sus costumbres como aquél. Cuéntase en Madrid que por ello el Marqués de Valdeazares ha castigado á su señor hijo mandándole como á un destierro á una de las dehesas que el señor Marqués tiene á no mucha distancia de la ciudad de Avila.

Antes que á ti te lo dijeren, bueno es que yo te lo diga

ofenderse tu mucho recato al leer en la presente carta estos informes; pero repito, Teresita mía de mi corazón, que es preferible que lo sepas á que lo ignores, y que lo sepas porque yo sea quien te lo cuente, para que luego, á tu pesar, no tengas que saberlo, pues habrá persona gustosa en referírtelo ó en escribírtelo en algún anónimo. Por si no supieres lo que es un anónimo, te diré que han dado algunos malvados en la corte en la manera de escribir cartas ó papeles sin firmar, ó poniendo por firma un nombre cualquiera, el primero que se les ocurre á su imaginación. Es como si á lo escrito pusieran disfraz y máscara. Dicen por esto cuanto les conviene y nadie puede castigarlos cuando hiciesen maligno y calumniador el escrito. Porque, ¿cómo se puede saber quién fué el autor del papel?

¿Hallaste infamia como esta? ¿Cobardía más villana cabe en corazón alguno?

Un escrito así es tan dañino como un puñal, arma muy artera y vil, ó como un veneno.

Por escrito anónimo ó por conversación impertinente pueden, Teresita mía, referirte las cosas que aquí dicen y aún las que inventan hablando de Juan Vicente.

Juan Vicente, yo lo sé, ha corrido unos días por estas calles de Madrid muy amigablemente con el oficial don Carlos Milanese y algunos camaradas de éste.

La gente de guerra agrada muy mucho á los mozalvetes. ¿Sabes tú lo que daría un jovencillo por vestir uniforme y arrastrar el sable y hacer sonar las espuelas y lucir las plumas del casco ó el sombrero galonado?

Esto para los jóvenes es gala demasiada y muy preciosa y con ella se figuran ser ya grandes capitanes y que todos los tendremos por hombres de extremado valor.

y te prevenga, porque donde no mintieran, abultarían ó revolverían los hechos, siempre para demasiado perjuicio de Juan Vicente.

Dícese que anduvo alguna noche este mocito con aquel su amigo de parranda en ronda y galanteo de unas damiselas, de las llamadas busconas ó medios mantos, ó falsas virtudes, currutacas de estopa y otros nombres, con los cuales tú no has de no librarías, y que te han de ser tan extraños como si nunca los hubieres oído, y cuando los oyeres harás cual si no entiendieres lo que ellos quieren significar, aunque yo bien pienso es conveniente tú lo sepas.

No está comprobado que lo que se dice sea cierto, y que aquí tengamos por verdad que Juan Vicente haya andado, según dicen que anduvo, en torno de tales mujercuelas, y que las visitara y que de ellas aceptase convite y fiesta.

Hagamos suposición de que esto fuera cierto, y tanto malo, cuanto es muy mozo Juan Vicente, y apenas y afrenta que ya se viese en tales pasatiempos propios de un hombre libertino; ¿piensas, Teresita mía, que todos los hombres no deslizan alguna vez sus pies por tales caminos? Necesario es que las mujeres estemos siempre dispuestas á perdonar á esos caballeros las jugadas estas y estas locuras. Aún hemos de mostrarnos como si de ellas no tuviéramos noticia alguna.

No obstante, conviene además que tú sepas qué casta de mujeres damiselas de tal y cual es ésta á las que pertenecen esas de las que se dice fueron obsequiadas poco ha por D. Carlos Milanese y su amigo Juan Vicente.

¿Te enoja que escriba este asunto?

Ya sé que te ha de ser poco agradable y que ha de

No son los señores oficiales la mejor compañía que convenga á un joven; pero oí decir á mi señor padre (que en el cielo de Dios esté), oí decir, hablando con mi hermano, hoy coronel de artilleros del rey:—De vez en vez conviene al hombre trato con damas graves y respetables y con personas religiosas como sacerdotes y frailes... pero los jóvenes que van á dedicarse á la guerra es necesario que entre guerreros pierdan encogimiento, timidez y hasta esa poquedad de ánimo y esa invencible tristeza que muestran las personas no hechas á la soitura del verdadero comercio social de las gentes del mundo.

Juan Vicente no va para cura, ni pienso que se proponga hacerse cartujo.

No se han criado entre monjas, que mi señora la ilustrísima Marquesa de Valdeazares fué siempre gran dama de Palacio, y muy despierto tuvo y tiene el ingenio y muy gentil y viva la alegría de su carácter. Ella es de un natural blando y risueño, y así cuantos á su lado están gozan de holgado trato y de agradable existencia, y la señora Marquesa tuvo hasta hace muy poco tiempo muy cerca de ella á su hijo Vicente, del que se dice es muy parecido á su madre. En la cara y gallardía no puede serlo más, pues fuera del bozo que ya va en Vicente más que apuntando y de ese gesto de atrevido y audaz propio del hombrecito, en todo parécense como un grano de cereza á otro.

¿Que fué al cuarto de las banderas del cuartel del Conde Duque y á la sala de armas de los señores oficiales? Miren que pecado tal el de Juan Vicente.

Yo bien le conozco, y es ruidoso, ríe, canta, habla con mucho brío y desenvoltura, jamás supo negarse á aco

Lo que se publica.

LA ELEGANCIA EN EL TRATO SOCIAL.

La Vizcondesa Bestar de la Torre pondrá en breve á la venta la cuarta edición de su interesante obra, lo cual es el mejor elogio que puede hacerse de libro tan útil para la vida moderna, en que tan preciso es no olvidar una sola regla de cortesía.

Lujosamente editada, *La elegancia en el trato social* ha venido á facilitar el conocimiento completo de cuantas exigencias tiene la vida social, y en eso estriba el éxito colosal que su autora ha obtenido.

* *

BIBLIOTECA MODERNA.

Fundar en este país una biblioteca exclusivamente literaria, es empresa que requiere una fuerza de voluntad y un amor á la cultura dignos de encomio y de respeto.

El cultísimo editor D. Miguel Poveda, al crear la *Biblioteca Moderna*, tuvo en mucho la economía. En tanto la tuvo, que es un verdadero prodigio que por cincuenta céntimos pueda venderse un tomo de cien páginas elegantemente impreso y firmado por un ilustre literato.

Tres tomos van publicados hasta la fecha, escritos por Palacio Valdés, Benavente y Valera.

El primero, titulado *Seducción*, es un hermoso cuento, en el cual el autor de *Marta y María* hace gala de su fresco y delicadísimo estilo é inagotable ingenio; *Noches de verano* se denomina el segundo, que son aceradas sátiras contra algunos convencionalismos so-

ciales, que mueren bajo el peso insoportable de su propia ridiculez; *Asclepigenia*, el tercero, es un símbolo, donde el insigne Valera se burla muy lindamente de los sabios que, por estudiar cosas completamente inútiles pierden el vigor y la juventud.

Creemos que á tan hermosa iniciativa corresponderá el público ilustrado agotando las ediciones de la *Biblioteca Moderna*.

* *

ALBUM DEL MONASTERIO DE PIEDRA.

Contiene este libro preciosas fotografías de los admirables paisajes que la naturaleza, el más sublime y variado de los artistas, se complació colocar en Piedra, y una colección de autógrafos de inmenso valor literario.

Es preciso reconocer que el Sr. Heredia, autor del album ha prestado un señaladísimo servicio á las letras españolas sacando á luz todo un monumento literario que dormía el sueño eterno en el Album original. Sus muchos esfuerzos y sacrificios serán recompensados con el aplauso imparcial de los artistas y literatos.

GENTE CONOCIDA

DIRECTOR: Alvarez de Torrijos (Antonio).

REDACTORES: Conde (Angel). García Suárez (Jesé María). Lanzas (Julio de). Pallardo (Alfredo). Poveda (Julio). Seoane (Juan P.). Vicario (Vicente de D.)

DIRECTOR ARTÍSTICO: Poveda (Daniel).

FOTÓGRAFO: Amador.

PALACIO-HOTEL DE VENTAS

Sociedad regular colectiva.

34, Atocha.—Teléfono 860.—Atocha, 34

MADRID

Guarda-muebles público.

Para concertarlo, manden una relación exacta y cumplida de los muebles que deseen guardar al Director técnico D. Antonio Gil.

A los centros productores de España y del Extranjero.

Autorizado en debida forma, el Palacio-Hotel se encarga de retirar de las estaciones los géneros que queden por cuenta de los interesados y venderlos en pública subasta ó al contado, reservándose tan solo el 5 por 100 como interés de venta.

Al público en general.—El Palacio-Hotel de Ventas celebra subastas públicas los lunes, miércoles y viernes de cinco á siete de la tarde, y en ellas los particulares pueden vender mobiliarios y objetos, pagando el 10 por 100 del producto de la venta.

Ventas al contado todos los días de 8 de la mañana á 8 de la tarde.

El Palacio-Hotel de Ventas compra también á los particulares que lo soliciten, al contado, muebles y toda clase de objetos.

NUEVO PROCEDIMIENTO

El notable retrato del heroico General Vara de Rey, que estuvo expuesto en la librería de Fernando Fé hasta hace pocos días, ha llamado justamente la atención, por su extraordinario mérito.

Pero aún se hubiera admirado más al saber que está hecho sobre piel de cerdo: el primero que se hizo por este nuevo procedimiento fué el del General Lord Robert, que se sacó á subasta en una de las galerías de Londres y alcanzó un precio elevado. Igual homenaje que el del General en Jefe del Ejército Inglés en el Trasvaal, merece el General español muerto gloriosamente.

La renombrada casa John Muir and Son, Curtidores de Beith, Escocia tiene un procedimiento especial de su invención para las pieles de cerdo y ha llegado hasta hacer obras de arte como de las que nos ocupamos.

Por encargo particular del Sr. Baldasano, nuestro Cónsul General en Londres, (recientemente trasladado á Génova), para ofrecerlo á la Comisión del Monumento, ha hecho ultimamente el de Vara de Rey.

La industria de pieles de cerdo puede ser de gran importancia en nuestro país, que no ha llegado al grado de perfección que en Inglaterra, donde se aprovecha por la reciente invención de mister Muir, hasta sustituir con gran economía y duración las tiras neumáticas, que tanto se usan ya en los carruajes.

BUENAS NODRIZAS

En el Centro científico

ABADA, 6

con certificación médica y del análisis de la leche.

Pídanse reglamentos.



Perfumería de ECHEANDÍA
ARENAL, 2

VINÍCOLA NACIONAL

GRANDES BODEGAS EN VALDEPEÑAS

Corredera baja, 22.

MADRID



GRAN TALLER DE FOTOGRAFADO

ROCAFULL y CA. SC.

LIMON.13. - MADRID

Compañía general de Tabacos de Filipinas

REPRESENTACIÓN

Plaza de la Independencia, 10

Elaboraciones de todas clases.

VITOLAS SELECTAS

Venta en todas las Expendurias de España.

MUEBLES



Somovilla — Alcobas.

Somovilla — Comedores.

Somovilla — Gabinetes.

Casa especial para novios.

8. BARQUILLO, 8

TEORÍA Y PRÁCTICA

DE LA

ESGRIMA

POR

PEDRO CARBONEL

Precio: 10 ptas.

El mejor carbón el más
limpio, el más aristocrático.

ANTRACITA

COK INGLÉS de primera

PRECIADOS, 24

SAÚCO, 2

M. BRAÑAS RELOJERO

Esta casa tiene un gran taller especial para composuras de toda clase de relojes, donde se hacen con la mayor precisión, disponiendo de personal competente que lo ejecute.

También se encarga de dar cuerda á los relojes en las casas por una pequeña asignación.

Garantía verdad.
Precios módicos.

12, Plaza de Malute, 12

GRAN HOTEL DE RUSIA

Hospedaje cómodo, lujoso y económico.

Carrera de San Jerónimo, 34

DIRECTOR PROPIETARIO
Felipe López.

PARA COMPRAR

Ó VENDER ALHAJAS

en las mejores condiciones.

Reyes, 8, tien'a.

Gran surtido en piedras.

Victoriano Jaraba.

GRAN VAQUERÍA

DEL RETIRO

DELICIOSO RESTAURANT

Leche pura de vacas.

Servicio desde las 5 de la mañana.

Máquinas "YOST",
de escribir

MONTERA, 20

Pianos y Órganos á plazos

MONTERA, 20

Simphonius para tener
música en las casas de
campo.—20, Montera, 20.

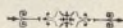
Gente Conocida

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

FLORA, 6, MADRID

Oficinas, de 12 á 6. Caja, de 2 á 4.

ANUNCIOS

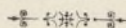


ESPECIALES ** TELEGRÁFICOS ** ILUSTRADOS
EN CUBIERTAS ** FIN DE SIGLO

Dirigirse al Administrador.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE Á CARGO DEL ANUNCIANTE

SUSCRIPCIÓN



Se pueden hacer suscripciones en los siguientes puntos:

Arenal, 6, librería; Carrera de San Jerónimo, 2, librería de Fernando Fé; Librería del *Heraldo*, calle de Alcalá, 18; Sucursal de *La Correspondencia de España*, Puerto del Sol, 1; Librería de San Martín, Puerta del Sol 6; Librería Católica, Paz, 6.

DROGUERÍA Y FARMACIA

de los hijos de
Carlos Ulzurrun
9, ESPARTEROS, 9

Ayuntamiento de Madrid

Tipografía Moderna.—Espíritu Santo, 18.